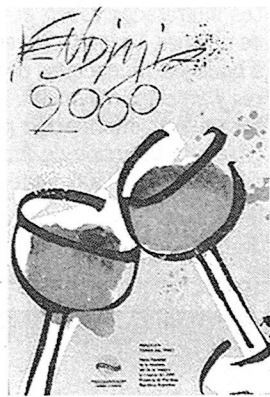


“Vendimia para el nuevo siglo”

Marilina Babuggia es la soberana de Guaymallén

Este departamento festejó su vendimia ante 25.000 personas y coronó a su nueva reina. La fiesta estuvo bien organizada y el público participó activamente.



A penas empezó la tradicional canción de la Vendimia y salieron los locutores a escena, empezó a escucharse a la gente dar su apoyo a la reina de Pedro Molina.

La mayoría de los carteles tenían escrito el nombre de la representante de este distrito: Marilina Babuggia, quien, finalmente, fue coronada como reina de Guaymallén a las 12 y media de la noche. Marilina obtuvo 61 votos, 30 más que la virreina, Daniela Scaciant, la esbelta candidata de Dorrego.

El frío de la noche del sábado y las pocas gotas que cayeron apenas empezó el espectáculo, no lograron desanimar a quienes hinchaban por uno de los distritos más populosos.

A pesar de que la ganadora empezó a perfilarse apenas empezó la votación, los que gritaban por Marilina no dejaron de animarla y aplaudirla hasta el final.

En medio de la ovación de la gente, la nueva soberana de Guaymallén recibió la corona y el cetro por parte de la última reina del milenio, Mariana Femenia.

La gran ventaja que obtuvo la representante de la zona de la Media Luna no fue acorde con el resto de los votos, repartidos en forma bastante pareja entre las otras 18 competidoras.

La fiesta del nuevo siglo

Los aplausos y los silvidos del público no se hicieron esperar después de que pasaron 15 minutos de las 22, hora prevista para la iniciación del espectáculo que, finalmente, arrancó a las 22:30 en el predio del Mercado Cooperativo.

“Guaymallén, que esta mágica vendimia que estamos viviendo ilumine para siempre todos tus caminos”, fue lo primero que se escuchó, de boca de Mariana Femenia, cuando se apagaron las luces y la fiesta comenzó.

Después, la destrucción. Las luces, el humo, los efectos sonoros de los animales, se conjugaron en forma armónica para simular el terremoto de 1861: “la furia de la tierra cayó sobre



El cuadro del fundador de la Villa Nueva, al compás de un vals, representó a la aristocracia de la época.

Marinés Babuggia fue reina nacional en 1997

Tres años después la familia Babuggia le dio al departamento otra reina. Su hermana, Marinés, logró ese galardón y luego obtuvo el reinado nacional de 1997.

Esta soberana fue coronada en la “Vendimia del vino mágico”. En el primer recuento de los votos para elegir a la Reina Nacional en esa oportunidad, la representante de Guaymallén Marinés Babuggia había obtenido 29 sufragios, mientras que el trono de virreina se lo disputaban las representantes de Luján, San Martín y Tunuyán. Al final del recuento, la diferencia se acrecentó y Paola I, de Tunuyán fue virreina.

La hermana mayor de los Babuggia retomó la carrera de diseño industrial después de haber estado alejada de la facultad debido a las actividades que le demandaba el hecho de ser representante de Mendoza.

En la primera entrevista con Los Andes después de haber sido coronada dijo que “una reina tiene el poder de ser interlocutora entre la gente y el gobierno pero no el poder de cambiar la ley”. Su idea era la de estar cerca de su pueblo, tal vez, también éste sea el deseo de Marilina.

Guaymallén, con la elección de este fin de semana, reavivó sus esperanzas de llegar a la fiesta máxima con una representante que, según se desprende de los comentarios, tiene posibilidades sobre el cetro nacional.

el alma de Mendoza.

“Esta fiesta se diferencia de otras porque comenzamos con la destrucción, no como algo negativo o siniestro sino para poner de manifiesto nuestra estirpe, que siempre está de pie ante la adversidad”, explicó la directora de cultura de la Municipalidad, Sara Rosales.

A partir de esta especie de génesis, en la que, por supuesto, fueron los vendimiadores los que hicieron resucitar al pueblo y a la tierra, el espectáculo continuó con un recorrido por los hechos más significativos de este siglo para

concluir con un proyecto de futuro.

Así, durante una hora y cuarto las 25.000 personas que presenciaron la “Vendimia para el nuevo siglo”, acompañaron entusiasmadas cada una de las manifestaciones en el escenario.

La puesta en escena no logró escapar a la estructura típica de una fiesta vendimial. Sin embargo, la idea de plasmar distintos hitos históricos fue el condimento ideal para no caer en el folklore absoluto ni en el cuadro eterno de los vendimiadores trabajando y bailando.

De este modo, pudo verse una

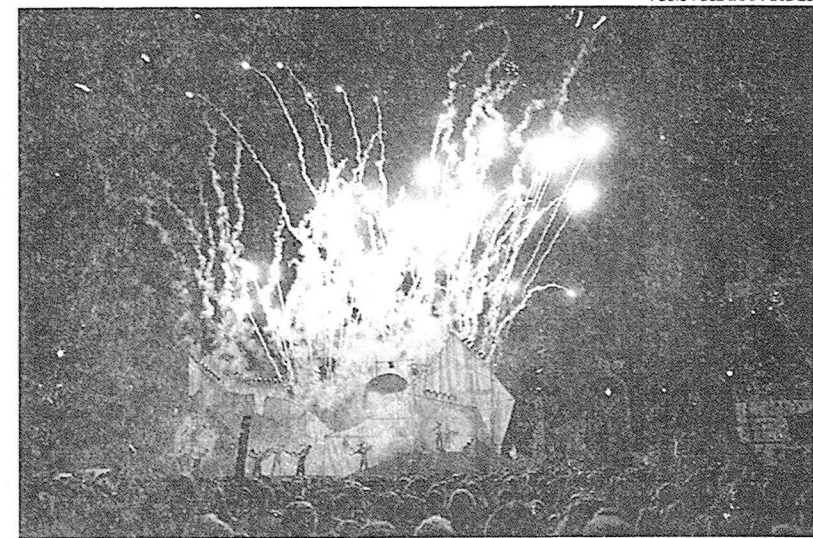
murga, con acróbatas incluidos, bailando al compás de una especie de marcha para simbolizar la fundación de Villa Nueva.

La aristocracia que bailaba el vals, el advenimiento de los años de la Primera Guerra junto con el progreso. Todos, momentos de un siglo representados en forma sencilla por sus íconos más característicos.

“El día que me quieras” por Gardel fue la introducción para una presentación típica del arrabal y de sus personajes. Los años locos, el esplendor de esa época simbolizada con fuegos



“Familia de reinas”. Marinés abrazó a su hermana poco después de la elección.



Los fuegos artificiales fueron una constante durante toda la noche y se transformaron en el deleite de la multitud.

Apostillas

25.000 personas

Los primeros en llegar lo hicieron a las ocho de la noche. La mayoría provistos de sanguchitos, mate y paraguas. Sin embargo, el predio no estuvo lleno hasta las 10 y media de la noche. Los que arribaron más tarde, tuvieron que quedarse parados si no habían llevado sus propios banquitos.

Una larga elección

A pesar de que la fiesta duró el tiempo justo, una hora y cuarto, la elección de las reinas se hizo demasiado larga. Los locutores estuvieron cantando votos durante más 45 minutos y, a pesar del entusiasmo de la gente, este tiempo fue cansador hasta para el intendente de Guaymallén, Jorge Pardal, quien en el primer recuento comentó “no veo la hora de que esto termine”.

Las barras

El público estuvo tranquilo durante toda la fiesta y, antes de que empezara, hasta parecía apagado. Pero bastó que llegara la hora de elegir a quien los representará en la fiesta nacional para que muchos levantaran sus carteles para vivir a la rei-

na de su preferencia.

Colonia Segovia, Villa Nueva, Belgrano y Dorrego eran algunas de las candidatas que tenían hinchada. Pero sin duda las que más resaltaban eran las barras de El Sauce y, obviamente, de Pedro Molina que no se cansaron de aplaudir a su preferida ni de abuchear a las “contrarias”.

Chicos de la calle

Los festejos nunca pueden aislarse del contexto en el que se insertan. No todo puede ocultarse tras las luces. Además del sabor amargo que todavía persiste después de las grandes granizadas de la semana pasada, la vendimia de Guaymallén también mostró la realidad de los chicos de la calle. Ellos pasaban repartiendo un papel amarillo que decía “siempre falta el pan sobre la mesa, por favor colabore con nosotros. Asociación de los chicos de la calle”.

El escenario

La escenografía salió de lo convencional ya que no había cajas de luces sino lienzos que cambiaban de color y textura de acuerdo a las luces. Se trató según su diseñador, Ricardo Tello, de “un diseño futurista”.

Es la hermana de otra reina

Marilina tiene 21 años, mide 1,68m, es rubia de ojos celestes. Está cursando el tercer año de la licenciatura en Informática, hace aeróbicos y le gusta desfilar.

Cuando terminó la elección, todos corrieron a abrazar a la nueva soberana de Guaymallén no paraba de llorar y de recibir felicitaciones entre la confusión que provocaba la cantidad de gente y de fotógrafos intentando llegar a ella. Por eso, cuando recibió la banda que decía “Guaymallén 2000” sólo pudo balbucear un agradecimiento para todos.

“Este es un momento muy especial para mí” afirmó emocionada. A su departamento natal le dijo que “los quiero mucho y prometió voy a tratar de representarlos lo mejor posible”.

Con respecto al hecho de que su hermana, Marinés, ya fue reina Nacional dijo que para ella eso era un orgullo y que la reina del 97 la había ayudado mucho dándole consejos y apoyándola en todo.

artificiales. Y la llegada del tren como el punto más alto del progreso que le permitió a Guaymallén exportar sus productos.

El público participó con palmas y acompañando las canciones todo el tiempo pero “La Refalosa”, “Cochero de plaza” y “Carnaval de la vida” fueron los temas que todo el mundo cantó.

El 2000, anunciado con fuegos en un cartel, trajo los interrogantes sobre los sueños y caminos a seguir.

Pero la nota original de la noche estuvo en la aparición de la Virgen de la

Carrodilla ya que se elevó de atrás del escenario no una imagen sino una persona que recitaba un parlamento.

El broche del espectáculo empezó aquí ya que se simuló una peregrinación de antorchas y, mientras los artistas adoraban a la Virgen, el público se puso de pie y aplaudió satisfecho.

“El hijo mayor de la provincia”, gastó \$90.000 para realizar su fiesta que terminó con el Aleluya y el Himno a la Alegría.